

Parques Naturales de la Comunidad Valenciana



Paisaje Protegido

de la Serra del Maigmó y la Serra del Sit

EL CATXULI

Boletín cuatrimestral | N°3 Septiembre- Diciembre 2020

INFO cuatrimestral del Paisaje
Protegido de la Serra del Maigmó y
la Serra del Sit



GENERALITAT
VALENCIANA

paisatge protegit
serra del maigmó
i serra del sit



1. EDITORIAL

2. COMUNICACIÓN Y
DIVULGACIÓN

3. MANTENIMIENTO Y
CONSERVACIÓN

4. ACTIVIDADES DE
EDUCACIÓN AMBIENTAL

5. COLABORA CON
NOSOTROS

EL BOSQUE SE VISTE DE OTOÑO

Las hojas de los árboles caducifolios se empiezan a teñir de tonos amarillos y rojos; los vencejos, golondrinas y aviones que inundaban los cielos ponen rumbo al continente africano y lo mismo ocurre con otras especies de aves; los días se van acortando y cada vez hay menos horas de luz, y esos días calurosos quedan atrás dejando un ambiente más fresco. El otoño ha llegado.

La llegada del otoño es sinónimo de lluvia, de vida y es que son muchas las especies que influenciadas por el clima inician su ciclo reproductor. Este es el caso del conejo, base de la cadena trófica para muchos de los depredadores que viven en el bosque. Desde la majestuosa águila real hasta el astuto zorro, o el sigiloso gato montés, se alimentan de este pequeño lagomorfo que tras la llegada de las primeras lluvias y con la aparición de hierba fresca se reproduce en madrigueras que él mismo construye.

Entre la hojarasca, en medio del bosque, comienzan a brotar las primeras setas. Diferentes formas y colores hacen su aparición como si de magia se tratara.

La nueva estación nos abre un sinfín de posibilidades, pues muchas especies tienen mucho por hacer antes de que llegue el frío invierno. Este es el caso de los murciélagos, que deben encontrar pareja y aumentar sus niveles de grasa al mismo tiempo o de los erizos, que buscan insectos de los que alimentarse para coger suficiente peso y poder hibernar en condiciones. Las ardillas o los lirones también están muy activos pues deben llenar sus despensas y conseguir suficiente avituallamiento antes de que las condiciones climáticas se lo compliquen.

Al anochecer, en el espesor del bosque, un canto irrumpe y nos anuncia la llegada de la nueva estación. Es el cárabo, una rapaz nocturna de mediano tamaño, que tras pasar desapercibido durante el día en un árbol, pues posee un plumaje críptico, al caer el sol, comienza su actividad en el ocaso.

El otoño ha llegado y ese mismo bosque que creemos conocer en el que aparentemente nunca pasa nada nuevo, cambia. Y si lo observamos con detenimiento y nos olvidamos por un momento de nosotros mismos para intentar descubrir lo que ocurre ante nuestros ojos de una manera consciente, seremos testigos de lo maravillosa que es la naturaleza y de los cambios y procesos que se producen en ella.

2. COMUNICACIÓN Y DIVULGACIÓN

POZOS DE NIEVE: Tradición cultural e indicadores climáticos

La Comunidad Valenciana cuenta con unos 300 pozos de nieve. Aproximadamente 70 de ellos se sitúan en la provincia de Alicante.

La ciudad de Alicante, destino principal del hielo de la región, está rodeada a relativamente escasos kilómetros por sierras de hasta más de 1000 m de altura, echo que facilitaba el almacenaje y transporte de la nieve. En el Paisaje Protegido del Maigmo se conocen 5 neveros naturales: el pozo Puça o de Catí, también conocido como el pozo de la Administración (situado a unos 860 msnm y de 335 m³), el pozo del Maigmo (a 1000 msnm y con 600 m³), el pozo de la Briga o de Planises (a 1030 msnm y con 1070 m³), el pozo del Carrascalet (a 1200 msnm y con 800 m³) y el pozo del Carrascal o de Arguenya (a 1020 msnm y con 600 m³).

Aunque el aprovechamiento de hielo y nieve existe desde hace más de 6000 años, en Occidente se perdió bastante la costumbre durante la Edad Media y luego fue reintroducida por los musulmanes. Es durante la Edad Moderna, desde el siglo XVI y durante más de 400 años, que, la Comunidad Valenciana y otras zonas de la Península Ibérica, explotaron la práctica comercializando hielo producido de manera natural mediante la acumulación de nieve en los neveros y pozos de hielo. Estas estructuras arquitectónicas fueron construidas en zonas de bastante altitud (por encima de los 900 msnm) con el fin de almacenar la nieve caída durante el invierno y poder distribuirla en forma de placas de hielo por las poblaciones cercanas durante la primavera y verano, sobretodo en las grandes ciudades de la época.

El Paisaje Protegido del Maigmo cuenta con cinco pozos de nieve o neveros

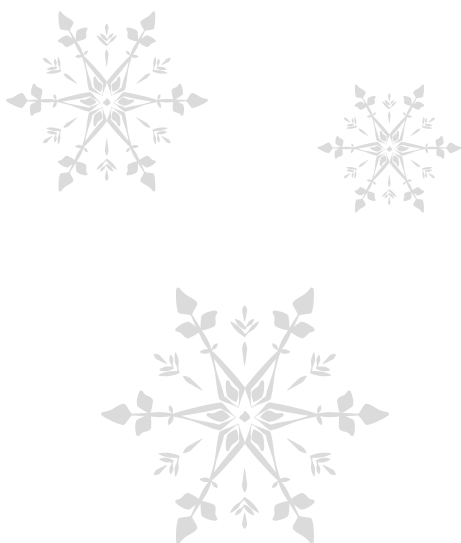


A PARTIR DEL SIGLO XVI CRECE EL COMERCIO DEL HIELO PRODUCIDO DE MANERA NATURAL MEDIANTE LA ACUMULACIÓN DE NIEVE EN POZOS Y NEVEROS EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

El consumo de nieve se popularizó en el Estado español básicamente a partir del 1600. La nieve y el hielo se usaban (y todavía hoy se usan) tanto para aplicaciones terapéuticas de la medicina renacentista (rebajar inflamaciones, hemorragias o fiebres), como para usos gastronómicos (inicialmente en las clases sociales altas pero luego se fue extendiendo), como para enfriar bebidas o la fabricación de helados y horchatas (elaboración histórica de municipios alicantinos como Ibi o Xixona). Esta actividad duró hasta principios del siglo XX cuando la industria frigorífica, de creación de hielo artificial usando la electricidad, obligó al abandono de la tradición nevatera.

La ubicación de los pozos de hielo estaba determinada por características climatológicas (altitud y orientación), así como condicionantes de tipo legal (propiedad de tierras, permiso de construcción, etc.) y comercial (proximidad a las poblaciones de consumo y comunicación). Los neveros construidos por debajo de los 900 msnm se asocian a depósitos urbanos o periurbanos con funcionalidad comercial (almacenaje) o para autoconsumo.

Según la zona y la época al pozo de nieve se le denominaba pou, pouet, nevero, cava, casa o casita de nieve, ventisquero o clot/hoyo.



El hielo se utilizaba para rebajar inflamaciones o fiebre, enfriar bebidas e incluso para la fabricación de helados y horchatas.



SEGÚN LA ZONA LA TOPONIMIA VARÍA: POU, POUET, NEVERO, CAVA, CASA DE NIEVE, VENTISQUERO, CLOT/HOYO, SON ALGUNOS DE LOS NOMBRES CON LOS QUE SE CONOCE AL POZO DE NIEVE

TIPOLOGÍA DE POZOS

A pesar de que las edificaciones mantienen cierta homogeneidad, sus dimensiones, cubierta o bóveda, etc., pueden variar. El clot o ventisquero sería la construcción más sencilla, constituida por una excavación de unos 10-20 m de diámetro por 3-4 m de fondo y con un muro de mazonería por todo el perímetro.

Las casas, neveros, cavas y pozos se excavarían aprovechando parte de una ladera sobre la cual se construiría un muro de planta circular, usando materiales extraídos de la excavación o traídos de canteras próximas. Por el exterior, al muro de contrafuerte se le hacía algún túnel de ingreso a la cámara. Las cubiertas de estos pozos (para evitar la irradiación solar) serían a base de dos, cuatro o seis arcos, o bien, de bóveda entera, con el apoyo de material como madera, cuerdas de esparto o tejas. Este tipo de pozos miden de 6 a 14 m de diámetro y entre 6 y 16 m de profundidad.

En los alrededores de los pozos es habitual encontrar otras construcciones o espacios para facilitar el paso y las labores de extracción y carga del hielo, así como casitas dónde podían pernoctar los nevateros (trabajadores) y guardar las herramientas.

En el año 1604 las Cortes Valencianas establecieron el impuesto de la nieve. A partir de esta fecha está documentado el aumento de la actividad en torno a la producción de hielo en los pozos de nieve. Pero con la llegada de la electricidad y la creación de la industria frigorífica, los pozos de nieve fueron cayendo en desuso y, con el tiempo, se han ido colapsando las estructuras que hoy nos dejan, en la mayoría de casos no rehabilitados, unas ruinas.



Ruinas de la casa de los nevateros (pozo de nieve el Carrascalet)

EN LAS INMEDIACIONES DE LOS POZOS DE NIEVE SE PUEDEN ENCONTRAR LAS CASAS DE LOS NEVATEROS QUE SE ENCARGABAN DE LA EXTRACCIÓN DEL HIELO

RECOLECCIÓN Y TRANSPORTE DEL HIELO

Durante el invierno y con la llegada de las primeras nieves, los jornaleros acudían a los diferentes pozos para acumular la nieve de los alrededores dentro de las construcciones. Se dividían en diferentes grupos y eran dirigidos por un capataz. Algunos se dedicaban a tirar la nieve dentro del pozo mientras que otros la comprimían (pisándola o usando pilonas de madera). Cuando la nieve de los alrededores del pozo se terminaba, iban a buscar más a otras zonas (mediante caballería), para seguir llenando el espacio. De esta manera iban comprimiendo la nieve a lo largo de los meses de invierno y se convertía en hielo. Se hacían capas de nieve separadas con ramas o paja para facilitar la posterior extracción de bloques de hielo. En los pozos más grandes podían llegar a trabajar hasta 40 jornaleros. Una vez el pozo estaba lleno, se tapaba y se cerraban las puertas y una persona se quedaba de guarda hasta el verano que llegaban los arrieros.

La nieve compactada se cortaba con sierras y se sacaba con poleas o se picaba y se encajaba en unos moldes de madera, los cuales le daban forma. Los moldes, envueltos con matas y paja, eran cargados a lomo de los animales que los transportarían durante la noche hasta los puntos de consumo. Las cargas solían pesar unos 115 kg pero a lo largo del camino se podía llegar a perder por fusión un 20-30% del hielo. Por lo tanto, este era más caro cuanto más alejada estaba la población. De regreso a casa, los arrieros aprovechaban para importar productos a las zonas de interior.

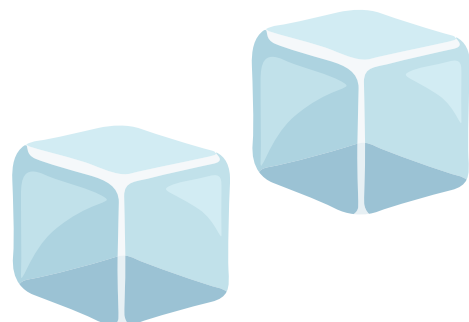


Pozo de nieve el Carrascalet



Foto del archivo familiar Dachs, La Garriga

EL HIELO DE LOS POZOS DE LAS SIERRAS DEL MAIGMÓ Y DEL SIT ERA TRASLADADO A ALICANTE Y DE AHÍ UNA PARTE SE ENVIABA A BALEARES EN BARCO, Y HASTA INCLUSO AL NORTE DE ÁFRICA



INDICADORES CLIMÁTICOS

El comercio de hielo y nieve se ha llevado a cabo durante más de 6.000 años, no por su contenido en agua sino por su capacidad de enfriar.

La historia climática de la Tierra se caracteriza por ciclos alternos que hemos nombrado glaciaciones, períodos glaciales o crisis climáticas según su duración. El frío visita regularmente nuestras latitudes durante la época invernal y se mantiene en montañas y altas latitudes. Su acción ha hecho que tanto el ser humano como la naturaleza se hayan tenido que adaptar (mediante vestimenta, vivienda, herramientas o modificando paisajes, flora y fauna y cultivos, incluso impulsando migraciones).

En nuestra zona, enmarcada en un área subtropical mediterránea con inviernos suaves, actualmente el hielo natural lo tenemos que buscar a las montañas más altas donde, en su mayor parte, no resiste hasta el verano.

El impulso de la construcción de los pozos de nieve coincidió con la conocida Pequeña Edad de Hielo (PEH), duración de la cual varía según los autores, pero que coinciden en que su pico máximo fue entre los siglos XVI y XVIII. Este período se caracterizó por un clima más frío y lluvioso manteniendo los veranos calurosos; se dice que la Albufera de Valencia se llegó a helar. Sin duda, estos factores facilitaron el cultivo y conservación del hielo justo en zonas donde a día de hoy apenas nieva ni un solo día. Por lo tanto, podemos decir que los pozos de nieve son testigos de un pequeño cambio climático en siglos pasados.

La PEH tuvo lugar desde el siglo XIII al XVIII después de unos siglos más cálidos, al principio de la Edad Media. La explicación más consensuada actualmente sobre el origen de la PEH se basa en dos causas. La primera se atribuye a una gran erupción del volcán Rinjani, en Indonesia, en el año 1257. Esta explosión generó una gran nube de ceniza que cubrió durante mucho tiempo el cielo de prácticamente todo el mundo, ceniza retenida en la estratosfera, echo que conduciría a una leve bajada de las temperaturas. Por otro lado, esta actividad volcánica coincidió con un mínimo de actividad solar. A nivel planetario la temperatura media disminuyó unos 0.8 °C, haciendo que en determinadas zonas los inviernos fueran especialmente fríos y lluviosos. Las consecuencias de estas variaciones térmicas se reflejaron en las dificultades en la agricultura, hambruna, migraciones, ríos helados, etc. Incluso los asentamientos humanos de Groenlandia dejaron la isla sobre el año 14.000.

En definitiva, la PEH ha sido la última pequeña oscilación térmica anterior a nuestra época.

Bibliografía

- Cruz Orozco, J. 2004. El patrimonio del comercio valenciano del frío. Saitabi, 55.
Mallo Ferrándiz, J. 1991. Alicante y el comercio de la nieve en el último tercio del siglo XVIII. Universidad de Alicante.
Giménez- Font, P. 2015. L'últim pou de neu de la Serra d'Aitana. Un possible indicador de la fi de la petita edat de gel? Revista Mètode nº84.
Ruano Ferrer, A. 2014. El comerç del fred a les comarques centrals valencianes. Clapir.
Segura Martí, J.M. 1985. La industria de la nieve en las montañas alicantinas. Revista Narria.

3. MANTENIMIENTO Y CONSERVACIÓN

DURANTE ESTOS MESES LA BRIGADA DE CONSERVACIÓN Y MANTENIMIENTO DEL PAISAJE PROTEGIDO HA LLEVADO A CABO DIFERENTES ACTUACIONES

CONSERVACIÓN DE CONDUCCIONES Y SURGENCIAS DE AGUA



Se ha llevado a cabo la restauración del pou de la Cova Perico (Sierra del Sit). Además la brigada ha construido un banco de piedra y un pequeño abrevadero.

Se han llevado a cabo diferentes actuaciones de reforestación en la Sierra del Sit, del Maigmo y en el Rincón Bello, y se ha retirado pino para favorecer a la carrasca en la Sierra del Maigmo.

CONSERVACIÓN DE FAUNA



Hemos colaborado, un año más, con el censo de la población de ungulados (arruí y muflón) en el PN Font Roja.

CONSERVACIÓN DE FLORA



4. ACTIVIDADES DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

DETECTIVES DE FAUNA I y II



En el mes de Septiembre dedicamos dos jornadas a conocer los rastros y señales de la fauna silvestre: huellas, cráneos, plumas y excrementos.

Los **66 participantes** aprendieron a identificar las pistas que los animales dejan a su paso y construyeron un huellario en escayola.

AUNQUE NO LOS VEAMOS, LOS ANIMALES SILVESTRES AGUARDAN SIGILOSOS EN LA PROFUNDIDAD DEL BOSQUE

ALIADOS EN LA OSCURIDAD I y II

Aprovechando que los murciélagos tienen mucho por hacer en otoño, en Octubre, dedicamos un par de sesiones a conocer su biología y ecología así como las principales causas de amenaza y las actuaciones de conservación.

52 PERSONAS colaboraron en la construcción de refugios para quirópteros y pudieron escucharlos gracias a la ayuda de un detector de ultrasonidos.

Gracias a Caixa Petrer por su colaboración con el Proyecto Refugios de Vida y a la brigada por preparar el material para esta actividad.



CAMPAÑA: LAS AVES CONECTAN NUESTRO MUNDO

AVES DE OTOÑO



En el mes de Octubre bajo el lema "Las Aves Conectan nuestro Mundo" realizamos una actividad destinada a conocer a las aves del Paisaje Protegido.

Los **16 participantes** descubrieron alguna de las especies que habitan nuestros bosques a través del anillamiento científico.

EL ANILLAMIENTO CIENTÍFICO NOS PERMITE CONOCER Y ESTUDIAR A LAS AVES Y NOS APORTA INFORMACIÓN DE GRAN RELEVANCIA

OPERACIÓN OKUPAVES

Continuamos con la celebración del Día de las Aves, realizando una actuación de conservación por medio de la construcción de cajas nido.

32 PERSONAS colaboraron en la construcción de cajas nido para aves insectívoras y descubrieron el misterio de la migración de las aves.

Gracias a Caixa Petrer podremos proporcionar nuevos refugios para las aves insectívoras del Paisaje Protegido.



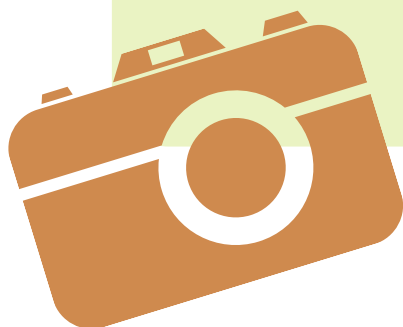
5. COLABORA CON NOSOTROS



SI HAS PARTICIPADO EN ALGUNA DE NUESTRAS ACTIVIDADES Y QUIERES CONTAR TU EXPERIENCIA O QUE PUBLIQUEMOS TUS FOTOS DEL PAISAJE PROTEGIDO, ÉSTA ES TU SECCIÓN.

¡ANÍMATE Y PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS!

paisatge_serresmaigmoisit@gva.es



PAISAJE PROTEGIDO DE LA SERRA DEL MAIGMÓ Y LA SERRA DEL SIT

OFICINA DE INFORMACIÓN
C/ LUÍS CHORRO, Nº8 PETRER (ALICANTE)
Tlf.682029806
paisatge_serresmaigmoisit@gva.es

<http://www.agroambient.gva.es/es/web/espacios-naturales-protegidos/serra-del-maigmo-y-serra-del-sit>

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: EQUIPO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL DEL PAISAJE PROTEGIDO

